

# El debate sobre la autoría de *La tía fingida*, Cervantes y Quevedo

ALFREDO RODRÍGUEZ LÓPEZ-VÁZQUEZ\*

## Resumen

Se analiza un corpus de 258 elementos textuales coincidentes con textos cervantinos y ausentes en Quevedo, lo que parece demostrar que usando el texto de *La tía fingida* conforme al manuscrito de la Colombina hay elementos críticos de peso, tanto cuantitativa como cualitativamente, para atribuir la novela ejemplar *La tía fingida* a Cervantes y hacer evidente que el texto enmendado por Porras de la Cámara incluye usos típicos de Quevedo que no pueden atribuirse al autor sino al interpolador.

**Palabras clave:** Cervantes; *La tía fingida*; Quevedo.

**Title:** The Debate on the Authorship of *La tía fingida*, Cervantes and Quevedo

## Abstract

We analyse a corpus of 258 textual elements coinciding with texts by Cervantes, and absent in Quevedo's, which appears to prove that using the text of *La tía fingida* in accordance with the manuscript preserved in the Colombina library, there are strong critical elements, both quantitatively and qualitatively to attribute the novel *La tía fingida* to Cervantes, and to prove that the text amended by Porras de la Cámara includes typical uses of Quevedo that cannot be attributed to the author but to the interpolator.

**Keywords:** Cervantes; *La tía fingida*; Quevedo.

## Cómo citar este artículo / Citation

Rodríguez López-Vázquez, Alfredo. 2022. «El debate sobre la autoría de *La tía fingida*, Cervantes y Quevedo». *Anales Cervantinos* 54: 337-358. <https://doi.org/10.3989/anacervantinos.2022.013>

\* Universidade da Coruña. [alrolova@yahoo.es](mailto:alrolova@yahoo.es) / ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-3809-480X>

El reciente estudio de A. Baras Escolá (2021) respecto a la atribución cervantina de la novela ejemplar de *La tía fingida* (*Ltf*) replantea la conocida polémica entre Julián Apráiz (1906) y Francisco de Icaza (1916) proponiendo la novedosa atribución de la obra a Francisco de Quevedo, autor que dispone de una obra de suficiente enjundia y altura literaria como para poderlo oponer a Cervantes. Conviene examinar esta hipótesis con detenimiento, ya que se plantea sobre bases que permiten un escrutinio detallado entre la obra en debate de autoría y las obras de ambos autores. En su aproximación crítica, Baras hace un resumen de las dos propuestas tradicionales y de sus recientes puestas al día a partir de escolios parciales de los estudios de López-Vázquez (2018), en adelante L-V, y Adrián J. Sáez (2018), recientes editores del texto.

En el caso de L-V, Baras (2021, 316, n. 39) resume escuetamente su propuesta basada en 40 índices coincidentes entre el texto de *Ltf* y la obra cervantina, aunque no aporta ningún análisis o resultados críticos sobre ese elenco de variantes. Una indagación previa sobre este asunto parece necesaria, por lo que conviene detallar y analizar si el elenco de variantes es o no es suficiente para sustentar esta atribución.

De los 40 índices del escolio de L-V, un total de 12 se encuentran también en Quevedo, lo que deja el total de índices repetidos en Cervantes en 28, cifra apreciable pero no definitiva y que requiere revisión. Se trata de saber si, además de esos 28 índices, se puede hacer un escrutinio que amplíe esa cifra y que permita demostrar o refutar la nueva propuesta de atribución a Quevedo. El cotejo entre ambos autores se debería completar con los resultados obtenidos por cotejo con un tercer autor, para evaluar hasta qué punto una de las dos atribuciones en liza, o ambas, pueden resultar fiables. Entendemos que un tercer autor apropiado, en este sentido, es Luis Vélez de Guevara, cuya obra *El diablo Cojuelo* (1999) puede considerarse de rango similar a los *Sueños* (2021) o *El Buscón* (1862). Este tercer autor de refrendo permite indagar sobre la pertinencia del conjunto de índices manejados en el debate. Antes de pasar al escrutinio minucioso de los 284 casos coincidentes entre la obra de Cervantes (1866) y *La tía fingida*, vale la pena hacer un extracto previo de la docena de ejemplos más reveladores.

El corpus que se ha seleccionado corresponde a un número muy amplio de frasemas, varios de los cuales son específicos de Cervantes en todo el volumen de obras registrado en el *CORDE*. Aun no abarcando el *CORDE* la totalidad de la producción literaria del Siglo de Oro español, la cantidad de frasemas aquí tratados suple con creces esta deficiencia.

1) «Quedaron suspensos de ver tal *donaire* y *apostura*». La secuencia ‘*donaire* y *apostura*’ (que es un heptasílabo) la usa Cervantes por dos veces en *La Galatea* y luego la vuelve a repetir en *DQ*. Hasta aquí parece un uso interesante pero tal vez previsible. No hay tal cosa: esa secuencia solo la registra el *CORDE* 3 veces entre 1585 y 1645, y las 3 veces en obras de Cervantes. Esto parece un índice de autoría bastante revelador.

2) ‘pulcela’. El uso de ‘pulcela’ por ‘doncella’ parece un italianismo y es muy poco frecuente en textos de la época, aunque en *Ltf* está apoyado y ampliado por

el uso del sustantivo abstracto ‘pulcelazgo’. De hecho, conforme al repertorio *CORDE*, ‘pulcela’ es un hápax entre 1585 y 1645, lo que hace que resulte relevante como índice. El único autor que lo usa en esa época es Cervantes.

3) Una vez establecido esto, vamos a pasar al cotejo textual entre ambas transmisiones, Colombina y Porras. El pasaje divergente más llamativo el de las características de los tipos regionales, muy escueto en Colombina y muy ampliado en Porras.

Texto Colombina: Esto es en lo general; pero en lo particular, como todos, o los más, son forasteros y de diferentes provincias, no tienen todas unas mismas condiciones. Los vizcaínos, aunque son pocos, es gente corta de razones, pero si se pican, son largos de bolsa. Los manchegos es gente avalentada y que llevan el amor a mojicones. Hay una masa de aragoneses, catalanes y valencianos; tenlos por gente pulida, olorosa y bien criada y no les pidas más. Los castellanos nuevos, tenlos por nobles de pensamientos y que, si tienen, dan, y si no dan, no piden. Los extremeños tienen de todo y son como alquimia, que si llega a plata, lo es, y, si al cobre, lo mismo. Los andaluces son agudos, astutos y no nada miserables. Los portugueses, si hay algunos, haz cuenta que el mismo amor vive en ellos envuelto con la laceria.

Texto Porras: Esto es en lo general, pero en lo particular, como todos, por la mayor parte, son forasteros y de diferentes partes y provincias, no todos tienen unas mismas condiciones, porque los vizcaínos, aunque son pocos, como las golondrinas cuando vienen, es gente corta de razones, pero si se pican de una mujer son largos de bolsa y, como no conocen los metales, así gastan en su servicio y sustento la plata como si fuese hierro, de lo mucho que su tierra produce. Los manchegos es gente avalentada, de los de ‘Cristo me lleve’ y llevan ellos el amor a mojicones. Hay también aquí una masa de aragoneses, valencianos y catalanes; tenlos por gente pulida, olorosa y bien criada y mejor aderezada, mas no los pidas más, y si más quieres saber, sábete, hija, que no saben de burlas, porque son, cuando se enojan con una mujer, algo crueles y no de muy buenos hígados. Los castellanos nuevos, tenlos por nobles de pensamientos y que, si tienen, dan, y si no dan, no piden. Los extremeños tienen de todo, como boticarios y son como la alquimia, que si llega a plata, lo es, y si al cobre, cobre se queda. Para los andaluces, hija, hay necesidad de tener quince sentidos, no cinco, porque son agudos y perspicaces de ingenio, astutos, sagaces y no nada miserables; esto y más tienen si son cordobeses. Los gallegos no se colocan en predicamento, porque no son alguien. Los asturianos son buenos para el sábado, porque siempre traen a casa grosura y mugre. Pues ya los portugueses es cosa larga de describirte y pintarte sus condiciones y propiedades, porque como son gente enjuta de cerebro, cada loco con su tema, mas la de todos, por la mayor parte, es que puedes hacer cuenta que el mismo amor vive en ellos envuelto en laceria.

Como se observa en el texto de Porras de la Cámara, hay una intervención sistemática a partir de añadir y modificar el original. Lo notable es que el texto modificado por Porras incluye una gran cantidad de vocabulario que no

aparece en ninguna obra de Cervantes, desde ‘golondrinas’ y terminando por ‘enjuta de cerebro’, expresión que no usa nunca Cervantes. Sintagmas como ‘algo crueles’ o ‘de muy buenos hígados’ tampoco corresponden al *usus scribendi* cervantino. Este segmento textual se puede subdividir en unidades lexicales significativas y verificar cuántas de ellas figuran en la obra de Quevedo y cuántas en la de Cervantes. El repertorio lexical y sintagmático de este pasaje es el siguiente: ‘algo crueles’, ‘cada loco con su tema’, ‘cosa larga de’, ‘Cristo me lleve’, ‘cuando se enojan’, ‘las golondrinas’, ‘gente enjuta de cerebro’, ‘muy buenos hígados’, ‘no saben de burlas’, ‘perspicaces’, ‘quince sentidos’, ‘si más quieres saber’, ‘también aquí’. Esto supone un repertorio total de 13 unidades. La única de estas 13 unidades que aparece en Quevedo es ‘las golondrinas’; en Cervantes aparece otra: ‘también aquí’. Una sola concordancia en un conjunto de 13 unidades no respalda que el autor de este subtexto deturpado sea ninguno de los dos, de donde hay que deducir que se trata de una intromisión textual de Porras de la Cámara. Y si el racionero de la catedral sevillana ha intervenido en este pasaje de una manera tan rotunda, hay que admitir que también ha debido de hacerlo en el resto de la novela que está copiando y adaptando a su *usus scribendi*.

Si pasamos al escrutinio de pares específicos en donde Porras varía de la Colombina en un sintagma complejo, nos encontramos con varios casos en los que los usos cervantinos avalan el texto de la Colombina en secuencias que no aparecen en Quevedo. Pondré algunos ejemplos muy obvios:

1) ‘hizo que sacasen una caja de conserva’ (Colombina); ‘una caja de mermelada’ (Porras).

Quevedo no usa nunca ninguno de los dos sintagmas, pero en Cervantes encontramos, repetido hasta 5 veces, ‘una caja de conserva’: lo encontramos en el *Persiles* (3 veces), en *El celoso extremeño* y en *El vizcaíno fingido*. Cervantes no usa nunca ‘caja de mermelada’.

2) La alternativa ‘recuerdo/arriero’. Tanto Cervantes como Quevedo utilizan ‘arriero’ en varias ocasiones y ninguno de los dos utiliza nunca ‘recuerdo’. El texto Colombina es conforme a este uso: «que me trajo esta semana el arriero de mi tierra». A cambio, Porras de la Cámara deturpa el pasaje sustituyendo ‘arriero’ por ‘recuerdo’, un uso plenamente andaluz.

3) Para establecer la adecuada comparación, se inserta ahora el texto de Porras de la Cámara y el de la Colombina:

Texto Colombina: con ser pláticos en la ciudad, no imaginaban que tal tía y sobrina hubiese en toda ella, a lo menos para que viniese a morar y vivir en aquella casa, que llevaba de suelo habitar siempre en ella mujeres que comúnmente el vulgo suele llamar cortesanas o enamoradas.

Texto Porras: siendo pláticos en la ciudad y deshollinadores de cuantas ventanas tenían albahacas con tocas, en toda ella no sabían que tal tía y sobrina hubiesen cursantes en su Universidad, principalmente que viniesen a vivir a semejante casa, en la cual, por ser de buen peaje, siempre se había vendido tinta, aunque no de la fina, que hay casas, así en Salamanca

como en otras ciudades que llevan de suelo vivir siempre en ellas mujeres cortesanias y por otro nombre trabajadoras o enamoradas.

El texto, como se ve, se ha ampliado hasta duplicarse en extensión, introduciendo un *excursus* sobre los ‘deshollinadores’, el ‘peaje’, la ‘tinta fina’ y añadiendo léxico como ‘albahaca’, ‘cursantes’ y ‘trabajadoras’ (en sentido inequívoco de ‘trabajadoras de Eros’). Lo notable de este elenco de media docena de elementos lexicales (albahacas, cursantes, deshollinadores, peaje, tinta fina y trabajadoras) es que ninguno de esos vocablos se encuentra ni en Cervantes ni en Quevedo, hecha la excepción de ‘trabajadoras’, que usa Cervantes (‘las trabajadoras abejas’), pero no en ese sentido erótico, que usa Quevedo en un conocidísimo y difundido texto, publicado en 1608, uno de los *Sueños*. La hipótesis más natural es asumir que Porras está interviniendo en el texto original tras la lectura del *Alguacil alguacilado*. Esto sitúa la redacción original de *Ltf* entre 1605 y 1608.

4) Otro pasaje discrepante en materia de estilo es la descripción que hace la Grijalba en los dos textos de las características de Esperanza. Según la Colombina «es muy principal y muy discreta y muy leída y escribida». Un total de 4 adjetivos, aunque los 2 últimos forman una misma unidad lexicalizada. En vez de esto, el texto Porras opta por un aluvión de adjetivos sin control: «muy principal, muy honesta, muy recogida, muy discreta, muy graciosa, muy música y muy leída y escribida». Las 4 secuencias intercaladas en grupos de 2 tienen una peculiaridad: ninguna de ellas está ni en Cervantes ni en Quevedo, así que parecen obra de Porras de la Cámara. Los 2 primeros sintagmas, «muy principal» y «muy discreta», están ambos en distintas obras cervantinas: 4 en la primera parte del *Quijote* y 1 en el *Viaje del Parnaso*, que recoge precisamente ambos sintagmas: «muy discreto» y «muy principal». A cambio, la secuencia de 8 superlativos seguidos del texto Porras incluye 4 que no se registran ni en Cervantes ni en Quevedo. Ninguno de ellos. De nuevo, el cálamo de Porras ha modificado el original. El texto Porras es un texto ‘intervenido’.

5) ‘¿Señores, dueños o sabidores de la máquina?’. Una curiosa y notable variante de transmisión está en un pasaje alternativo en el que ninguna de las dos transmisiones es satisfactoria. El texto Colombina, una copia al oído, escrita apresuradamente, dice «uno de los dos estudiantes señores de la máquina»; la variante del código Porras lo modifica, probablemente porque no entiende el sintagma (y con razón), y varía en «dueños de la máquina», una variante natural. Pero el escrutinio cervantino nos reenvía a un sintagma que aparece en otra obra de Cervantes: «sabidores de la máquina», es decir: ‘conocedores del engaño’. En la segunda parte del *Quijote*: «y como era uno de los sabidores de la máquina de aquel caso». El pasaje del *Quijote* aclara el sentido del sintagma: los ‘sabidores de la máquina de aquel caso’, los dos estudiantes manchegos.

El planteamiento metodológico consiste en hacer escrutinio de todos aquellos casos de palabras, sintagmas o secuencias suprasintagmáticas y verificar aquellos que se encuentran en la obra de Cervantes o en la de Quevedo, pero

no en la de ambos conjuntamente. Para mayor comodidad, al tratarse de un escolio muy detallado, agrupamos alfabéticamente todos los casos, diferenciando los paquetes informativos según la letra inicial. Los resultados son los siguientes:

A: 1) ‘*acabó con ella*’. En *Ltf*: «y acabó con ella que aquella misma noche». Se toma ‘acabó’ en el sentido de ‘concluyó’.

2) ‘*advertido de lo que me conviene*’, «predicado y advertido de lo que me conviene». Aparece 2 veces en Cervantes: en *La señora Cornelia* y en la primera parte de *DQ*.

3) ‘*a diferentes personas*’, «las había vendido muchas veces a diferentes personas por doncellas». La crudeza del pasaje refuerza la importancia de este sintagma: «a otras sucedidas a diferentes personas y tiempos», en *DQ*.

4) ‘*a esta sazón*’, «dijo a esta sazón Grijalba». Se trata de una fórmula que aparece hasta 129 veces en distintas obras de Cervantes y que el *CORDE* no registra nunca en Quevedo.

5) ‘*A este punto llegaban*’. *Ltf*: «A este punto llegaban del romance». La misma construcción en la segunda parte del *Quijote*: «A este punto llegaban de su».

6) ‘*afamado*’, «por más afamado que sea». En el *Quijote*: «este que aquí tengo es el afamado Don Belianís».

7) ‘*a grandes voces*’, «y a dar grandes voces». Cervantes usa hasta 35 veces este sintagma, que no aparece en Quevedo.

8) ‘*a la mano derecha*’, «junco de Indias a la mano derecha». Aparece hasta 4 veces esta expresión en 3 obras de Cervantes: *La Galatea*, *La gitani-lla* y *DQ*.

9) ‘*a lo cual replicó*’, «a lo cual replicó Esperanza». La construcción aparece en *La ilustre fregona*, *El amante liberal*, *Rinconete y Cortadillo* y *Don Quijote*.

10) ‘*alzaron los ojos*’, «alzaron acaso los ojos a una ventana y vieron». El gesto reaparece en ambas partes del *Quijote*.

11) ‘*a lo menos para*’, «a lo menos para que viniese a morar». Aparece, repetido, en *La Galatea* y se vuelve a usar, también repetido, en *DQ* y en *La señora Cornelia*.

12) ‘*amenazar de muerte*’. Se usa 2 veces en el *Persiles*.

13) ‘*a punto de guerra*’. En la segunda parte del *Quijote*: «venía muy a punto de guerra».

14) ‘*al parecer tan*’. Este matiz irónico aparece en la segunda parte del *Quijote* y en *La Galatea*.

15) ‘*al son de la harpa*’. En *La Galatea* y en *La ilustre fregona*.

16) ‘*al son de las guitarras/chirimías*’. En *Ltf*: «al son de las guitarras y a tres voces». La variante de este sintagma en Cervantes es «al son de las chirimías», «de las sonajas» y «al son de los atabales», en *La Gitanilla*.

17) ‘*a morar*’, «para que viniese a morar y vivir en aquella casa». Probablemente el uso de ‘morar’ es irónico, dadas las tareas de transeúnte de las damas.

18) ‘*a tales horas*’. Este sintagma aparece hasta 9 veces en 4 obras de Cervantes, repetido siempre: 2 veces en *La Gitanilla*, otras 2 veces en *La Galatea* y el resto en ambas partes del *Quijote*.

19) ‘*alzar acaso los ojos*’, «alzaron acaso los ojos y vieron». Se repite en Cervantes, variando la persona: «alcé acaso los ojos» y «alzó acaso los ojos». Aparece en el *Persiles* y en las dos partes del *Quijote*.

20) ‘*antes que llegasen*’. Lo repite Cervantes en *La Galatea*, *Las dos doncellas* y la segunda parte del *Quijote*.

21) ‘*aquel mesmo día*’. En *Ltf*: «y aquel mesmo día envió». Cervantes lo repite en *La Galatea* y en ambas partes del *Quijote*.

22) ‘*aquella misma noche*’, «acordaron de dallas aquella mesma noche». Aparece 6 veces en Cervantes, 3 en *La Galatea* y otras 3 en la primera parte del *Quijote*.

23) ‘*así como le vio*’. Esta construcción aparece hasta 13 veces, con la variante ‘le/la/les’ en varias obras de Cervantes y sirve para resaltar la inmediatez temporal entre dos instantes.

24) ‘*a su profesión*’, «cuando a su profesión es importante», endecasílabo en el *Viaje del Parnaso*.

25) ‘*a su puerta*’, «estoy en esta calle y a su puerta», usa Cervantes en *La guarda cuidadosa*.

26) ‘*atenuado*’, «a una atenuada porción y en comiendo». Cervantes usa este adjetivo de origen verbal 3 veces en ambas partes del *Quijote*: «mísera y atenuada», «atenuada flaqueza» y «tan atenuado y flaco».

27) ‘*aunque sabía que*’, «aunque sabía que era ya muerto», en el *Persiles*.

28) ‘*¡Ay, sin ventura!*’ Lo usa Cervantes en el *Quijote* y en varias novelas ejemplares y entremeses; a saber: *Las dos doncellas*, *La fuerza de la sangre*, *La señora Cornelia*, *La cueva de Salamanca*, *La gran sultana*. Es una exclamación típica de personajes cervantinos.

B: 29) ‘*baldeo*’, «más amigos del baldeo o rodancho». Lo repite en *El rufián dichoso*.

30) ‘*bayeta frisada*’, «ropa justa de bayeta frisada». Cervantes alude al paño de bayeta hasta en 22 ocasiones y en el *Quijote* a la ‘negra bayeta por frisar’.

31) ‘*bien criada*’, «gente pulida, olorosa y bien criada». Cervantes lo repite 3 veces: «tan cortés y bien criada» en el *Persiles*, «bien criada y bien nacida» en *La gran sultana* y «por bien criada» en la segunda parte del *Quijote*.

32) ‘*bien es verdad que*’, «bien es verdad que al entrar los dos estudiantes». Esta concesiva la usa Cervantes hasta 3 veces en la segunda parte del *Quijote* y también en *La ilustre fregona*.

33) ‘*bruñida plata*’, «varillas al uso de bruñida plata».

34) ‘*buen provecho le haga*’, «Ea, dijo Grijalba, buen provecho le haga». Se repite 2 veces en la segunda parte del *Quijote*.

C: 35) ‘*caballero muy principal*’. El sintagma simple ‘caballero principal’, casi lexicalizado, es de uso abundante, pero la variante ‘muy principal’ es de uso más restringido. El *CORDE* registra solo 13 casos en menos de 10 autores de la época. Cervantes la usa en la primera parte de *DQ*.

36) ‘*campo través*’, «el caballero, que era de los del campo través». En *El rufián dichoso*: «aunque soy mozo arriscado, de los de campo través». También en este caso el *CORDE* solo registra este único ejemplo, lo que avala su reaparición en *Ltf* como índice cervantino fiable. La omisión, ya por tercera vez, en el artículo de Baras, resulta preocupante, ya que un observador imparcial podría maliciarse que se trata de algo consciente.

37) ‘*cebada de*’. Se trata del uso del verbo ‘cebar’ como ‘poner un cebo’. El participio lo usa Cervantes hasta 3 veces, de las que 2 están en *La Galatea*: «cebados de la codicia y del dinero» y «cebado de las riquezas». En el *Persiles*: «con el cebo de la hermosura».

38) ‘*clava los ojos en*’. Lo usa Cervantes hasta 6 veces en ambas partes del *Quijote*, en el *Persiles* y en *El celoso extremeño*. En *DQ2*: «otras veces clava los ojos en la tierra».

39) ‘*colegial trilingüe*’. La alusión es harto malévola y muy cervantina, ya que el Colegio Trilingüe está en Alcalá de Henares. El *CORDE* solo registra 4 casos entre 1585 y 1645: 3 de ellos son anónimos y el cuarto está en *La guarda cuidadosa*: «no es ingenio de zapatero, sino de colegial trilingüe».

40) ‘*comenzó a decir*’. Una perífrasis incoativa muy típica de Cervantes, que la usa hasta en 33 ocasiones.

41) ‘*comenzó a santiguarse*’. Esta expresión, en forma de perífrasis incoativa, es un hápax entre 1585 y 1645. Solo se registra en la segunda parte del *Quijote*: «comenzó a santiguarse con mucha priesa».

42) ‘*como debes*’, «si los guardas como debes, te servirán de tanta utilidad y provecho». Aparece en *La Galatea*: «entiendo que no amas como debes».

43) ‘*como legítimo esposo*’. Otra expresión que es un hápax en ese período. La usa Cervantes en *Las dos doncellas*: «hasta que como legítimo esposo tengáis».

44) ‘*como más fuese servido*’. Coincide el texto de *Ltf* con el uso de la misma expresión en Cervantes: «como más fuese servido». Al desdeñar la verificación de detalle, Baras pasa por alto que ese es el único caso de uso que registra el *CORDE* entre 1585 y 1645, fechas que incluyen toda la obra de Cervantes y toda la obra de Quevedo. Parece que un solo uso, repetido únicamente en *Ltf* en todos los registros del *CORDE* en 61 años, debe tener algún valor discriminante.

45) ‘*como si le hubiera*’, «como si le hubiera de tomar para verdadero yerno». En la segunda parte del *Quijote*: «como si le hubiera acontecido».

46) ‘*comodidad del tiempo*’. De nuevo, tan solo 4 casos en esos 61 años. Uno de ellos en Cervantes y 2 en Luis Cabrera de Córdoba. Conforme al propio Baras, este índice ha de ser significativo. Y es un uso ausente en la obra de Quevedo.

47) ‘*como mejor le pareciere*’, «como mejor le pareciere y estuviere» (*DQ2*) y «como mejor le pareciere y su mucha discreción» en *La señora Cornelia*.

48) ‘*como mejor supiese/supiere*’. En *La Galatea* y en *El coloquio de los perros*.

49) ‘*como si se lo hubieran dicho/preguntado*’. En *El coloquio de los perros*.

50) ‘con más provecho’. «¿No podéis vos socorrerme ahora, con más provecho vuestro y mío?», en *La gran sultana*.

51) ‘con mejores ojos’, «se vuelva a poner su cadena y mírenos con mejores ojos». En el *Persiles*: «no con mejores ojos puedo».

52) ‘con su discreción’. Aparece 2 veces en el *Persiles*: «y con su lengua sí con su discreción».

53) ‘con tanta furia que’. Hasta 10 ejemplos de uso en las 2 partes del *Quijote*, el *Persiles*, *La Galatea* y varias novelas ejemplares.

54) ‘cosa de encantamento’. Hay las 2 variantes ‘encantamento’ y ‘encantamiento’; la diptongación puede achacarse al proceso de transmisión. El *CORDE* solo registra 5 ejemplos en el conjunto de ambas variantes. Uno de ellos en la segunda parte del *Quijote*.

55) ‘crecida gloria’. Un caso similar al anterior. Entre 1585 y 1645 el *CORDE* solo registra 4 casos, 2 de ellos en escrito anónimo. Cervantes comparte aquí con Pedro de Oña los otros 2.

56) ‘creyendo sin duda que’. Hay 3 ejemplos en Cervantes, 2 de ellos en la primera parte del *Quijote* y el tercero en el *Persiles*.

57) ‘cuán mal’. Esta construcción la usa Cervantes hasta 15 veces, 2 de ellas con el verbo ‘estar’: «cuán mal estaba».

58) ‘cuatrocientos azotes’. Es la desmesurada cifra que don Quijote le impone a Sancho en su peculiar penitencia.

D: 59) ‘dando grandes voces’. Esta fórmula la usa Cervantes 2 veces en la segunda parte del *Quijote*.

60) ‘de allí a poco’. Esta fórmula es reiterativa en Cervantes, que la usa hasta 32 veces en 11 obras distintas.

61) ‘de allí a poco rato’: una variante mucho más precisa del anterior ejemplo. Esta expresión filtra muchísimo el repertorio de usos respecto al anterior, que es más general: «porque de allí a poco rato vieron venir». En Cervantes aparece hasta 4 veces esta expresión, 3 en *La Galatea* y 1 en *La gitanilla*. Entre 1585 y 1645 el *CORDE* solo registra estos 4 usos en Cervantes, 2 anónimos y el último en Mosquera de Figueroa. Se trata de un estilema que selecciona a Cervantes de modo inequívoco.

62) ‘de la tal casa’, ‘pero gente de la tal casa’. Tan solo se registran en el *CORDE* 4 ejemplos de esta secuencia, entre 1585 y 1645; 2 de ellos en Luis de Mercado, y los otros 2 en Cervantes (*Rinconete y Cortadillo*) y en Cristóbal Pérez de Herrera. La construcción no es banal, ya que contiene un uso malicioso de la secuencia ‘la tal’, similar a ‘semejante casa’ en la versión Porras. Sobre este ejemplo, el profesor Baras comete un error metodológico muy claro: ampliando el lapso a 1550-1629 hay otros 17 casos: introducir un período temporal de 35 años (1550-1584) en que no existen datos ni para Cervantes ni para Quevedo.

63) ‘de crianza’, «con gentil modo de crianza».

64) ‘diferentes personas’, «las había vendido muchas veces a diferentes personas por doncellas».

65) ‘*de (todo) lo que saber quería*’, «de todo aquello que saber quería». He aquí un perfecto endecasílabo integrado en la narración. La fórmula aparece en Cervantes hasta 17 veces.

66) ‘*de nones*’, «gente que vive como de nones o demasía en la tierra». En principio, la aparición de hasta 11 ejemplos entre 1585 y 1645 debería excluir este índice, conforme al planteamiento de Baras. Sin embargo, tanto en Cervantes como en Mendieta este uso está repetido 3 veces, lo que hace que el total no sea de 11, sino de solo 7 autores en 61 años.

67) ‘*de nuestra intención*’. En *DQ*: «otra prueba de nuestra intención».

68) ‘*de ordinario están*’, «de ordinario están de presidio en Nicosia», en *El amante liberal*.

69) ‘*de su entereza*’. Obviamente la ‘entereza’ tiene uso equívoco en *Ltf*, puesto que se refiere al virgo de Esperanza. El sintagma aparece en *DQ*: «minó la roca de su entereza».

70) ‘*de tan (mala) vida como*’. En *El viejo celoso*: «salir de tan mala vida».

71) ‘*descomulgado*’, «apenas se acabó de cantar este descomulgado soneto».

72) ‘*desdichado/a de mí*’. La exclamación, en masculino o femenino, la usa Cervantes 8 veces en 6 obras distintas.

73) ‘*deseosa que*’. En el *Persiles*.

74) ‘*dicen que decía*’. Un retruécano sintáctico que introduce distancia en la narración, recurso típicamente cervantino. En la segunda parte de *DQ*: «que el primo tomó de memoria, una que dicen que decía».

75) ‘*diferentes personas*’, «las había vendido muchas veces a diferentes personas». No se puede expresar con mayor nitidez el ‘trato virginal’ en que se ocupa Claudia, selecta alcahueta. Aparece 2 veces en la segunda parte del *Quijote*: «a diferentes personas o tiempos» y «que hace que dos diferentes personas».

76) ‘*dijo a esto*’. Fórmula típicamente narrativa y un estilema cervantino constante: aparece en *El celoso extremeño*, *Rinconete y Cortadillo*, *La Gitanilla* y la primera parte del *Quijote*. Obras todas en torno a 1604.

77) ‘*dijo a esta sazón*’. Otra fórmula narrativa muy cara a Cervantes, que la usa hasta 85 veces.

78) ‘*do jamás*’. El uso de ‘do’ por el moderno ‘donde’ parece tener matiz de arcaísmo. La construcción precisa ‘do jamás’ la usa Cervantes en una de sus comedias más antiguas, *La casa de los celos y selvas de Ardenia*: «do jamás se ha visto apenas cosa en su ser verdadero».

79) ‘*donaire y apostura*’, «de ver tal donaire y apostura». En *Las dos doncellas*: «con el mismo donaire y apostura», y en *La Galatea*, repetido. En conjunto, Cervantes usa 3 veces esta secuencia. El *CORDE* no la registra en ningún otro autor entre 1585 y 1645.

80) ‘*dueña de honor*’, «venían detrás dos dueñas de las que llaman de honor». En la segunda parte de *DQ*: «la dueña de honor de mi señora la duquesa».

E: 81) ‘*el arriero*’, «que me trajo esta mañana el arriero de mi tierra». Cervantes lo utiliza en 10 ocasiones, 9 de ellas en la primera parte de *DQ* y la otra en *Rinconete y Cortadillo*.

82) ‘*el cual les dijo*’. La fórmula se repite en el *Persiles* (2 veces) y en *La señora Cornelia*.

83) ‘*el con quién*’. En la primera parte del *Quijote*.

84) ‘*el cuánto*’. En *El rufián dichoso* y en *El laberinto*.

85) ‘*el dónde*’. En *El amante liberal*.

86) ‘*el fin de tu/su deseo*’. Cervantes lo usa en varias ocasiones, tanto en el *Quijote*, como en *La Galatea* (3 veces) y en el *Persiles*.

87) ‘*el mismo Amor*’. En *Ltf* lo usa Claudia en su parlamento sobre los distintos lugareños, en este caso a cargo de los portugueses «que el mismo amor vive en ellos». La construcción se repite varias veces en *DQ* y también en el *Persiles* y en el *Laberinto de amor*.

88) ‘*el primer servicio que*’, «que este es el primer servicio que a sus damas hacen los estudiantes pobres». En *El gallardo español*: «y acepta el primer servicio que recibes de mi mano».

89) ‘*embobado/a*’. Cervantes lo repite 4 veces en ambas partes del *Quijote*.

90) ‘*en el todo*’, «mirada en partes parecía muy bien y en el todo, mucho mejor». Cervantes lo repite en *La gran Sultana* y en *El gallardo español*, en una construcción muy similar: «en las partes y en el todo se encuentra la perfección».

91) ‘*en lo general*’. Se repite en el *Persiles*.

92) ‘*en lo particular*’. De nuevo en el *Persiles*.

93) ‘*en mitad de la sala*’. En la segunda parte del *Quijote*.

94) ‘*en mitad de la plaza*’. En la segunda parte del *Quijote*.

95) ‘*en qué había de parar*’. Esta construcción combina un sintagma preposicional con pronombre interrogativo y una perífrasis verbal. Cervantes usa esta fórmula hasta 7 veces, en las dos partes del *Quijote* y en el *Persiles*.

96) ‘*en señal que*’. Lo mismo que el caso anterior: Cervantes lo usa hasta 10 veces.

97) ‘*en su plática*’. Aparece 6 veces en 4 obras distintas de Cervantes.

98) ‘*en tal lugar*’. Con un matiz peyorativo evidente. Aparece 8 veces en 6 obras distintas de Cervantes.

99) ‘*en un instante se concertaron*’. Una fórmula muy ágil para enlazar dos acciones. Cervantes usa las variantes ‘se concertaron en que’ y ‘se concertaron con’.

100) ‘*en una silla baja*’. Se usa 2 veces en la segunda parte del *Quijote*. Un buen ejemplo de la precisión cervantina al afinar el tamaño de un elemento de mueblería.

101) ‘*en un estrado*’. En la segunda parte: «y en un estrado de más almohadas de velludo».

102) ‘*enfadadas de su codicia/miseria*’, «enfadado de su mucho hablar».

103) ‘*enfadan al mundo*’, «de las que enfadan al mundo», «con mucha facilidad pueden enfadar al mundo».

104) ‘*enfadoso ruido*’. También aquí encontramos en 61 años un solo registro, y es en una obra de Cervantes: «cesó el enfadoso ruido de sus ruedas», en la segunda parte del *Quijote*.

105) '*entrambos a dos*', «tomando brevemente entrambos a dos en lo que». En la copia Colombina: «tomando brevemente entrambos a dos en lo que hacer debían». En la copia de Porras se omite el sintagma y se modifica el entorno: «tomando brevemente en lo que hacer debían». En principio el *CORDE* registra 22 ejemplos de uso, pero 7 de ellos están en Cervantes, lo que avala la fórmula como estilema cervantino. Hay 3 más en Sigüenza y 2 anónimos. Salvo fray José de Sigüenza, ninguno de los 10 autores restantes repite el uso del sintagma; Cervantes lo usa 7 veces.

106) '*esta buena señora*', «llega esta buena señora a su casa». En Cervantes: «aquí, donde esta buena señora», en *DQ2*.

107) '*estaba/n de parecer*'. Cervantes lo usa 2 veces: en *El amante liberal* y en el *Persiles*.

108) '*Este fin tuvo*'. Se trata de una fórmula drástica para dar cuenta de un desenlace. Lo usa Cervantes, hasta 3 veces, en la segunda parte del *Quijote*, incluyendo el memorable final de Alonso Quijano.

109) '*estrambote*', «mejor estrambote en todos los días de mi vida». Cervantes lo usa en el *Viaje del Parnaso* y, de nuevo, en la segunda parte: «coplitas y estrambotes».

110) '*estrellado carro*', «sentada en su estrellado carro». El 'estrellado carro' alude a la constelación de la Osa Mayor. El sintagma es muy llamativo y, a la vez, poco usual. El *CORDE* tan solo registra 3 casos en 61 años, uno de ellos en Cervantes: «aquijando por el cielo el estrellado carro».

111) '*extraordinariamente*'. Es un adverbio en '-mente' aplicado a un adjetivo polisilabo, lo que explica su rareza. En la segunda parte hay un ejemplo magnífico: «que los extraordinariamente afligidos y desconsolados», donde la secuencia de 3 adjetivos polisílabos tiene función estética.

F: 112) '*fea catadura*'. El *CORDE* registra aquí hasta 6 casos y solo hay 2 autores en los que el uso se repite: Cervantes y otro. Ningún registro en Quevedo, en un sintagma que cumple con las condiciones establecidas por el propio Baras, pero cuyos resultados este crítico omite, tal vez involuntariamente.

113) '*filo de la noche*', «la noche había pasado ya el filo», y en *La Gitanilla*: «esperando el filo de la media noche».

114) '*finiquito*', «fuéronse luego a dar finiquito» y «traeré finiquito de ella» en *Rinconete*. La grafía 'finiquito' de la copia Porras es atinada, como amalgama de 'fin y quito' pero no es un uso cervantino.

115) '*fue/fuimos derecha/os/a*'. En la primera parte del *Quijote*: «fuimos derechos a la iglesia».

116) '*fuerzas poderosas*'. Cervantes lo usa 2 veces y una de ellas repetida, en la segunda parte y en el *Persiles*.

G: 117) '*gaita zamorana*', «doce cencerros y una gaita zamorana». El registro del *CORDE* da aquí 8 ejemplos de uso, de los que 2 están en Cervantes, otros 2 en Vélez de Guevara, uno en Góngora y otro anónimo. Parece que su uso en *Ltf* ha de tener cierto valor indicial.

118) ‘*gana de saber*’, «les puso codicia y gana de saber aquella aventura». En *La Galatea* y en *El celoso extremeño*.

119) ‘*gente llana*’. En *DQ2*: «en fin, son labradores, gente llana».

120) ‘*gente pobre*’. En *Ltf*: «su trato no es de gente pobre». En *El celoso extremeño*: «algunos morenos y otra gente pobre».

121) ‘*gran tropel de gente*’, «asomó por la calle gran tropel de gente». Se trata de un sintagma complejo, que incluye uno preposicional como expansión del núcleo nominal ‘tropel’. El *CORDE* solo registra 13 casos en ese período, pero 4 de los 13 están en obras de Cervantes, con lo que se cumple la condición restrictiva de un máximo de 10 autores. Cervantes es el único que usa de forma repetida este sintagma, cuya presencia en *Ltf* parece significativa.

122) ‘*grato oído*’. Cervantes lo usa 2 veces: una en *La casa de los celos* y la otra en el *Persiles*.

H: 123) ‘*habéis de venir*’, «que habéis de venir a la cárcel», una perífrasis obligativa que usa Cervantes en *El coloquio de los perros*.

124) ‘*había de enviar*’. Una variante de la anterior perífrasis, pero aludiendo a tiempo pasado: Cervantes la usa en la segunda parte de *DQ*: «que se lo había de enviar a ella».

125) ‘*habían de ir*’. En *Ltf*: «que en todas maneras habían de ir a la cárcel», Cervantes lo usa hasta 11 veces y aparece ya, repetido, en *La Galatea*.

126) ‘*había/n de pasar*’. Está en el desenlace de la historia: «una calle por donde el Corregidor había de pasar». Otra construcción perífrástica que Quevedo no usa nunca y que aparece hasta 9 veces en Cervantes, 5 de ellas en la primera parte del *Quijote* y 2 veces en *La Galatea* y en el *Persiles*.

127) ‘*habiendo tenido noticia/s de*’. Cervantes la repite 3 veces, 2 de ellas en el *Persiles* y la otra en la segunda parte del *Quijote*.

128) ‘*hablar a solas*’. Cervantes la usa hasta 4 veces, en el *Persiles*, *La Galatea* y *El amante liberal*.

129) ‘*hablar a su modo*’. Esta construcción no es, ni mucho menos, frecuente. El *CORDE* solo registra 2 ejemplos, uno de ellos en Cervantes.

130) ‘*habrá ocho días*’, «habrá ocho días que vive en esta casa».

131) ‘¿*Hay más que...?*’. La frase está en el mordaz diálogo entre Claudia y Esperanza y en Cervantes aparece 3 veces en 3 obras distintas: *El rufián dichoso*, *La entretenida* y la segunda parte del *Quijote*.

132) ‘*hacer verdadero/a/s*’. En la segunda parte: «que hacer verdadero al que dijo».

133) ‘*halláronse presentes*’. En la segunda parte: «halláronse presentes».

134) ‘*hemos de hacer*’. Otra perífrasis obligativa, habitual en obras de Cervantes. La usa en 8 ocasiones, 4 en ambas partes del *Quijote* y 2 en *Rinconete y Cortadillo*.

135) ‘*hombre docto*’, «en opinión de todos, por hombre docto». Una ironía muy cervantina, que reaparece en el *Quijote*: «hombre docto, graduado en Sigüenza».

136) ‘*hora acomodada*’, «y la hora acomodada para la solemne fiesta». Entre 1585 y 1645 este sintagma solo aparece 5 veces, una de ellas en *La*

*Galatea*: «hora acomodada a facinorosos insultos». Entre los otros 4 autores está Mira de Amescua, pero no está Quevedo.

137) '*hubiese menester*'. Aparece hasta 9 veces en 7 distintas obras cervantinas.

138) '*hubo quitado*'. Otra vez la construcción de antepretérito, que usa Cervantes en *La Galatea* y en el *Persiles* en esa misma tercera persona y varias veces más en plural.

J: 139) '*¡Jesús y valme!*'. Construcción arcaizante, con el uso de 'y' como adverbio, no como conjunción, herencia del 'hic' latino. La usa Cervantes en *El celoso extremeño* y en el *Quijote*.

L: 140) '*la bajeza de la (mujer)*'. Se usa en el *Persiles*: «que iguala consigo misma la bajeza de la mujer».

141) '*la buena cara*'. En la segunda parte del *Quijote*: «y la buena cara que él tiene».

142) '*la en que*'. El uso de 'la' es pronominal. Equivalente a 'aquella', lo que permite construir la subordinada. Cervantes repite 2 veces este uso, en *La Galatea* y en *El amante liberal*.

143) '*la confusión en que*'. Se usa en *El amante liberal* y en el *Persiles*.

144) '*la ganancia de*'. Se usa en el *Quijote*: «en la ganancia de la mercancía».

145) '*la luz de sus ojos*', «que así se llamaba la luz de sus ojos». Entre 1585 y 1645 el *CORDE* solo registra 11 ejemplos, pero 3 de ellos están en Cervantes, con lo que el elenco de autores está por debajo de 10. De los 9 autores que usan esta expresión, el único que la repite a lo largo de 30 años es Cervantes, que la usa 3 veces, 2 en *La Galatea* y una en el *Persiles*. La variante de la Colombina 'la ley de mis ojos' es errónea y procede, sin duda, de que el copista es 'al oído' y no 'a la vista', con lo que modifica el original al no haber oído bien el sonido fricativo sordo en posición implosiva.

146) '*la misma verdad*'. Este sintagma aparece, repetido, en el *Quijote*. En la variante 'la misma verdad', tal vez variante editorial, lo usa Cervantes hasta 5 veces.

147) '*la misma experiencia*'. Igual que el caso anterior, se repite en la primera parte del *Quijote*.

148) '*la puerta de la iglesia*', «una niña que había tomado de la puerta de la iglesia».

149) '*la relación que*'. «La relación que dio el oficial».

150) '*la tardanza de*'. En el *Persiles*: «la tardanza de esta».

151) '*la verdad de todo el hecho/caso*'. Una construcción compleja con incrustación de un sintagma nominal en otro a través de la preposición 'de'. La usa Cervantes ya en *La Galatea*.

152) '*lánguido poeta*': en *Ltf* se alude al poeta de alquiler que contratan los dos acalorados estudiantes: en *Viaje del Parnaso* «sacó su hisopo el lánguido Morfeo» y en plural: «de los lánguidos poetas».

153) *‘las muchas veces que’*. La construcción es compleja y proviene de insertar el cuantificador entre el artículo y el núcleo nominal. Entre 1585 y 1645 el *CORDE* solo registra 8 casos de uso.

154) *‘le llegaba a la cintura’*. Una fórmula descriptiva muy precisa, que Cervantes usa 2 veces en la segunda parte.

155) *‘lo que ahora (diré)’*. Un ejemplo de inserción del narrador en el texto.

156) *‘loca de contento’*, «con esto ella fue loca de contento». En este caso, el *CORDE* ofrece 4 ejemplos de uso en 61 años. 2 de los 4 ejemplos están en Cervantes, en el *Persiles* y en la segunda parte del *Quijote*. Los otros 2 no están en Quevedo, sino en Castillo Solórzano y en *La picara Justina*, de atribución dudosa. Es el propio Baras el que acepta que un total de 4 usos es significativo. Hay que suponer que también debe ser significativo el hecho de estar repetido en un solo autor, Cervantes.

157) *‘Llegose en esto la noche’*. La variante es *‘Llegó en esto la noche’*. Hay 7 ejemplos de *‘Llegó en esto’* y uno más de *‘Llegose en esto’* en obras de Cervantes: 4 en el *Persiles*, 2 en *La Galatea*. Ninguna de las 2 variantes aparece en Quevedo.

158) *‘lo darán a entender’*. En la variante *‘lo dará a entender’*, en la segunda parte del *Quijote* y también en el *Persiles*.

159) *‘lo que hacer debían’*, «brevemente entrambos a dos en lo que hacer debían». Cervantes usa este giro en 4 ocasiones, 2 de ellas en la segunda parte del *Quijote*, una en el *Persiles* y otra en *La fuerza de la sangre*.

160) *‘lo que más fuere servido’*, «les compusiese lo que más fuese servido». Solo hay 4 casos de esta construcción entre 1585 y 1645: 2 en Juan de Robles, otra en Salas Barbadillo y otra en Cervantes.

161) *‘lo que quería hacer’*. En *Las dos doncellas*.

162) *‘lo que tengo de hacer’*. Cervantes lo usa hasta 4 veces.

163) *‘lo que (tanto) me ha/había costado’*. En *Pedro de Urdemalas*.

164) *‘lo que yo quiero’*. «Para lo que yo quiero, señora mía». Hay 3 registros en Cervantes: en las dos partes del *Quijote* y en *El vizcaíno fingido*.

165) *‘los cencerros’*. El sintagma entero, en la segunda parte del *Quijote* «fue tan grande el ruido de los cencerros», corresponde al pasaje de *Ltf*.

M: 166) *‘más ganancia que’*, «y yo con más ganancia que». Lo usa Cervantes en *La casa de los celos*.

167) *‘mejor término’*. Hay 4 usos en distintas obras de Cervantes: en *La Galatea*, *El vizcaíno fingido* y el *Persiles*.

168) *‘me lo sé de coro’*. Este es un hápax en esos 61 años. Tan solo aparece en la primera parte del *Quijote*, lo que refuerza la atribución a Cervantes de *Ltf*. La expresión *‘de coro’*, con el valor de *‘me lo sé de memoria, por repetirlo en coro’*, es de uso más general, pero la frase exacta *‘me lo sé de coro’* solo se registra en Cervantes: «porque me lo sé de coro» (*Don Quijote*). Y en *La tía fingida*.

169) *‘menoscabe mi provecho’*, «aunque se menoscabe mi provecho», le dice Esperanza a su fingida tía.

170) ‘*merece alguna pena*’, «y si esta culpa merece alguna pena». En *La gran sultana*.

171) ‘*mi dedal*’. El vocablo aislado, ‘dedal’, también lo usa Quevedo, pero el sintagma ‘mi dedal’ solo está en Cervantes y en este caso el uso del posesivo tiene valor afectivo.

172) ‘*milagros de amor*’. Está en el comentario final del narrador ante el sorprendente desenlace: «¡Oh, milagros de amor nunca vistos!». Este sintagma solo se registra 8 veces en el *CORDE* entre 1585 y 1645; de esas 8 veces, la mitad corresponden al místico Alonso de Ledesma. De las 4 restantes, 2 están en 2 obras de Cervantes, *La Galatea* y la comedia *La entretenida*.

173) ‘*mirando lo que pasaba*’, «embobada y suspensa, mirando lo que pasaba». El *CORDE* solo registra 4 casos entre 1585 y 1645; de ellos, uno es anónimo, otro está en Francisco de Melo; el de Cervantes está ya en *La Galatea*: «estaba mirando lo que pasaba, hasta que yo le dije».

174) ‘*muchas veces te he dicho*’. Una construcción completamente coloquial, que aparece 3 veces en las dos partes del *Quijote*. Lo notable y llamativo del caso es que el *CORDE* solo registra estas 3 entradas en todo el período 1585-1645. Un estilema típico de personaje cervantino.

175) ‘*mucho silencio*’. «Convidada, pues, del mucho silencio». Está en *Las dos doncellas* y en *La ilustre fregona*.

176) ‘*mujer legítima*’. En el desenlace de la obra, con la disputa entre los dos estudiantes: «no me podréis impedir que, como a mujer legítima». Aparece 3 veces en Cervantes, 2 de ellas en la segunda parte y la tercera en *Las dos doncellas*.

N: 177) ‘*no ha una hora*’. El *CORDE* solo registra 9 casos entre 1585 y 1645. 2 de ellos en Cervantes: en el *Persiles* («que no ha una hora que quise») y en *La señora Cornelia* («que no ha una hora que le dejé bueno»).

178) ‘*no le podréis negar*’. De nuevo esta secuencia es un hápax en esos 61 años. Está en Cervantes en el *Persiles*: «que no le podréis negar si no os negáis a vosotros mismos».

179) ‘*no le salió vano su pensamiento*’, «no les salió vano su pensamiento». En Cervantes aparece 2 veces.

180) ‘*no lo quiso consentir*’. En la primera parte del *Quijote*: «mas él no lo quiso consentir en ninguna manera». En *El celoso extremeño*.

181) ‘*no se engañaron*’, «y no se engañaron, que después se supo». En *Rinconete y Cortadillo*: «y no se engañaron en nada».

182) ‘*no tardó mucho en*’, «no tardó mucho en ofrecerles que él la conquistaría por ellos». En Cervantes aparece 2 veces: «no tardó mucho en asomar» en *DQ* y «no tardó mucho en despertar», en *El amante liberal*.

183) ‘*no te pasen de la memoria*’. En *El retablo de las maravillas*: «No se te pasen de la memoria».

184) ‘*no una, sino muchas veces*’. En *Ltf*: «dijo sí y resí, no una sino muchas veces». Aparece hasta 4 veces en Cervantes: 2 en la segunda parte y una en *El coloquio de los perros* y en el *Persiles*.

O: 185) ‘*otras algunas*’. Aparece 4 veces en total en obras cervantinas: 2 en *La Galatea* y otras 2 en la segunda parte.

186) ‘*otro día por la mañana*’. Con el valor de ‘al día siguiente por la mañana’. Lo usa Cervantes hasta en 5 ocasiones.

P: 187) ‘*paniaguados*’. En *Ltf*: «y una gran procesión de paniaguados». En la segunda parte del *Quijote*.

188) ‘*pañó fino*’, «aya parda de paño fino». Otro ejemplo que se encuentra en la segunda parte del *Quijote*.

189) ‘*para en uno son*’, «a pesar de maliciosos, para en uno son». A cargo de la Grijalba en un pasaje más o menos paródico de la fórmula popular matrimonial. Está en el *Persiles*.

190) ‘*para este menester*’, «no hay cosa que se le iguale para este menester», le dice Claudia a Esperanza sobre cómo remendar virgos. El *CORDE* solo registra 11 casos en total, uno de ellos anónimo y 3 en fray José de Sigüenza. Cervantes lo usa ya en *La casa de los celos*.

191) ‘*para semejantes efectos*’, «que de noche andan cargados para semejantes efectos». El *CORDE* solo registra 5 ejemplos de esta secuencia, 2 de ellos en el torrencial Fray Juan de Pineda y uno en Cervantes.

192) ‘*pared en medio*’, «un vecino oficial que pared en medio estaba». Cervantes repite este sintagma en 2 ocasiones.

193) ‘*parte del todo*’, «es parte del todo de lo que otras veces». Solo se registran 5 casos en todo ese período de 61 años, uno de ellos en *La española inglesa*.

194) ‘*pasando por una calle de*’. El eficaz comienzo del relato de *Ltf*: «Pasando por una calle de Salamanca». En Cervantes: «pasando por una calle de la ciudad».

195) ‘*pero con todo eso*’. Es una construcción que amplía el valor adversativo de ‘pero’ con la fórmula concesiva ‘con todo eso’. Es un ejemplo molesto para el cotejo, ya que Cervantes lo utiliza hasta 40 veces en todas sus obras y no aparece en ninguna de Quevedo.

196) ‘*pero que en todo caso*’, «pero que en todo caso se había de nombrar». Otro ejemplo de hápax para esos 61 años. Esta secuencia solo se registra en la primera parte del *Quijote*: «pero que en todo caso convenía buscar qué decir».

197) ‘*persona en el mundo*’, «sin que haya persona en el mundo que». Con el uso negativo de ‘persona’ como ‘ninguna persona’, uso que subsiste en el francés actual. El *CORDE* solo registra 7 casos en todo ese período de 61 años; 2 de ellos en *Las dos doncellas* y *El casamiento engañoso*.

198) ‘*Plasencia*’, «unos parientes suyos a la ciudad de Plasencia», en *El casamiento engañoso*. La otra cita que aparece en Cervantes se refiere a la Piacenza italiana, villa de los Farnesio como Parma.

199) ‘*poca pieza*’. Con el valor de ‘un poco tiempo’. Lo usa Cervantes en la primera parte del *Quijote* con ese mismo valor: «a cabo de poca pieza salió volando por el tejado».

200) ‘*poner ante los ojos*’, «la tela del prometido manto, aunque invisible, se le puso ante los ojos». Se está tomando ‘la tela’ como caso de bisemia: por un lado, es ‘tejido’, y por otro esconde la acepción de ‘tela de armas para justar’. Es el narrador de la historia quien usa esta bisemia. La construcción ‘poner ante los ojos’, un poco a manera de truco de manos, la usa Cervantes en 2 ocasiones, ambas en la segunda parte del *Quijote*: «el diablo me pone ante los ojos».

201) ‘*por do coligieron*’. El centro de la secuencia es ‘coligieron’, como en «de lo cual coligieron todos». La construcción arcaizante ‘por do’ la usa Cervantes hasta 40 veces, una de ellas, con el mismo verbo: «por do coligió Rincón» (*Rinconete y Cortadillo*).

202) ‘*principalidad*’, «la hermosura y principalidad». El sustantivo ‘principalidad’ aparece en las dos partes del *Quijote*. En principio, ‘principalidad’ aparece hasta 10 veces en ese período, pero esto es engañoso, porque 6 de esas 10 corresponden a Fray Juan de Pineda. El hecho de que en Cervantes se repita refuerza la garantía de que se trata de un índice relevante.

203) ‘*puertas del Oriente*’, «la hermosa aurora por las puertas del Oriente». Un sintagma típico de la fina ironía cervantina, que parodia las fórmulas arcaizantes: «la hermosa Aurora, por las puertas del Oriente salía en trenza blanca», en el *Viaje del Parnaso*.

204) ‘*pulcela*’, «tan pulcela como su madre la parió». Otro ejemplo espectacular, ya que en los registros del *CORDE* se trata, de nuevo, de un hápax entre 1600 y 1645. Solo lo usa Cervantes. Está en la segunda parte del *Quijote*: «niña soy, pulcela tierna».

Q: 205) ‘*que en el mundo suceden/han sucedido*’. En *Ltf*: «que en el mundo suceden». En la primera parte del *Quijote*: «los más extraños casos que en el mundo han sucedido». El *CORDE* solo registra 3 ejemplos entre 1585 y 1645, uno de ellos anónimo.

206) ‘*que éste era el nombre de*’. Una fórmula narrativa muy típica, mencionando el nombre tras haber descrito la acción de quien hasta entonces era dama o caballero anónimo. Cervantes lo usa hasta 3 veces en el *Persiles* pero ya lo había utilizado antes en *Rinconete*.

207) ‘*que hasta aquí te/os he dado*’. Pasaje delicado, pues se refiere al comercio del virgo de Esperanza. En la segunda parte del *Quijote* se usa con tratamiento de ‘tú’, frente al ‘os’ de Esperanza.

208) ‘*que me maten si no lo dice por*’. Esta secuencia de 8 palabras, que solo se registra 5 veces en el *CORDE* en esos 61 años, está ya en *La Gitanilla*.

209) ‘*que otras veces*’, «que otras veces no habían visto»; esta construcción aparece en Cervantes: «solo te digo lo que otras veces te he dicho».

210) ‘*que requiriese*’. En *Ltf*: «que requiriese poner celosías en las ventanas». En *DQ2*: «que requiriese las cinchas a Rocinante».

211) ‘*que se pudieran oír en la calle*’. Se trata de otro ejemplo de hápax en ese período de 61 años. Se repite esta construcción en *El celoso extremeño*: «grandes ronquidos que se pudieran oír en la calle».

212) ‘*quedaron suspensos de ver*’. Esta secuencia aparece solo en 2 ocasiones, una de ellas en la segunda parte del *Quijote*: «y madre y hijo quedaron suspensos de ver la extraña figura».

213) ‘*Quiso la suerte que*’. Otro caso espectacular de estilema cervantino. El *CORDE* registra 14 casos a lo largo de esos 61 años, pero de ellos 9 están en obras de Cervantes.

R: 214) ‘*refacción*’, ‘quisieren hacer la refacción’. La ‘refacción’ aparece en dos variantes ortográficas: ‘refación’ y ‘refacción’. Quevedo no usa este vocablo, pero sí lo usa Cervantes en la primera parte del *Quijote*: «dar al alma su refacción». ‘Refacción’ lo usan también Lope, Quiñones de Benavente y Pérez de Hita, y en la variante ‘refación’, tan solo 2 autores: Mateo Alemán y Castillo Solórzano. Y ‘refación/refacción’, con un total de 10 usos, cumple la condición establecida por el propio Baras.

215) ‘*repulgada*’. Es difícil encontrar un ejemplo más específico de uso típico de autor, ya que en *Ltf* se aplica a la dueña correveidile, la «dueña repulgada del huy y de las perlas». El texto Porras altera el orden en «repulgada dueña». Bien, pues Quevedo no usa nunca, en ninguna obra, este adjetivo, que sí aparece en la obra cervantina, hasta 4 veces: repetido en la segunda parte del *Quijote* y también en *El vizcaino fingido* y en *El celoso extremeño*. El vocablo cumple muy sobradamente el filtro requerido por el propio Baras, ya que tan solo se registra 11 veces en el *CORDE* entre 1600 y 1645, estando 4 de los 11 casos en Cervantes, 2 en obras anónimas y una en la obra de don Luis de Góngora.

216) ‘*rosario de cuentas*’, «y un gran rosario de cuentas sonadoras». En *DQ2*: «sino un rosario de cuentas», en la segunda parte. El *CORDE* solo registra 2 casos entre 1585 y 1645. Un semihápax.

S: 217) ‘*sabidores de la máquina*’. Este es el gran ejemplo de deturpación textual en tres fases: el copista al oído de la Colombina transmite ‘señores’ por ‘sabidores’ y Porras de la Cámara modifica ‘señores’ en ‘dueños’, de modo que donde decía ‘sabidores de la máquina’, es decir ‘conocedores del enredo’, pasa a decir ‘dueños del artefacto’, entendiendo ‘máquina’ como sustantivo concreto.

218) ‘*saya parda*’, «saya parda de paño fino». El *CORDE* solo registra 5 casos en todo ese período; 2 en Cervantes, uno anónimo y los otros 2 en Góngora y en Salas Barbadillo.

219) ‘*se abaten*’. Hay un ejemplo en la primera parte del *Quijote* y otros en *La casa de los celos* y en el *Persiles*.

220) ‘*sea servido/a de*’. Esta construcción pasiva aparece hasta 15 veces en Cervantes. Cervantes lo usa en el *Persiles*.

221) ‘*según el viento*’. El *CORDE* registra tan solo 8 casos, uno de ellos anónimo.

222) ‘*semejantes cosas*’, «que semejantes cosas se hagan a su puerta». El sintagma aparece en singular en el *Quijote* y en *La gran sultana*.

223) ‘*señora de mi alma*’. Aparece 7 veces en el *CORDE*, de los que 4 están en distintas obras de Cervantes: ambas partes del *Quijote*, en *Las dos doncellas* y en *La señora Cornelia*.

224) ‘*ser creído/a*’. Esta forma de pasiva la usa Cervantes 5 veces, en el *Persiles*, en el *Laberinto* y en ambas partes del *Quijote*.

225) ‘*si los guardas*’. Un nuevo caso de hápax. Solo hay un ejemplo en la segunda parte del *Quijote* en el período 1585-1645.

226) ‘*si vos queréis*’. Se usa en la segunda parte del *Quijote* y también en *La entretenida*.

227) ‘*sin hacer otro discurso*’. Esta construcción solo se encuentra 3 veces en todo el período 1585-1645; una de ellas en *La señora Cornelia* y 2 en el *Quijote*.

228) ‘*sin mirar lo que hacía*’, «y sin mirar lo que hacía, dijo que su señora estaba de tres mercados». Se repite en *Persiles* y está también en *La ilustre fregona*.

229) ‘*solemne fiesta*’, «acomodada para la solemne fiesta». Se trata de un sintagma interesante y de distinto significado si el mismo sintagma estuviera en orden inverso, ‘fiesta solemne’, que equivaldría a ‘fiesta de guardar’. En principio el *CORDE* registra 22 usos en ‘solemne’ y 6 en ‘solene’. Góngora, por ejemplo, usa ambas variantes. Hay autores que repiten uso, además de don Luis y el propio Cervantes: Acosta, Murúa, Mendieta, Pérez de Hita y Juan de Castellanos. En cualquier caso, el sintagma no se registra en ninguna obra de Quevedo y sí se repite en Cervantes.

230) ‘*sin que lo supiese*’. En la primera parte del *Quijote*: «sin que lo supiese su señora».

231) ‘*sin ser sentidos*’. Una construcción pasiva que usa Cervantes 7 veces en 5 documentos distintos y se repite ya en *La Galatea*.

232) ‘*sintieron abrir la puerta*’. En *La fuerza de la sangre*: «sintió abrir la puerta del».

233) ‘*suplicándole que*’. Este uso de gerundio con una completiva aparece en *Las dos doncellas* y en la segunda parte del *Quijote*.

234) ‘*sus puntas y collar/es*’. El *CORDE* solo registra 2 casos de este sintagma complejo y los 2 están en Cervantes, ambos aludiendo a los poetas. Ningún otro autor de la época usa ‘puntas y collares’, que sí está en *Ltf*, maliciosamente unido a ‘hechicera’. Cumple, pues, el filtro Baras y refuerza la atribución a Cervantes. Entiendo que ‘puntas y collares’ es el mismo sintagma que ‘puntas y collar’ y que el plural ‘collares’ es mala audición del copista de la Colombina.

T: 235) ‘*tal el tiento*’. Se trata de la segunda parte del refrán, en rima consonante con ‘viento’. Lo usa Cervantes en la segunda parte.

236) ‘*tal fuerza tiene*’. Se usa ya en el *Laberinto de amor*, la más antigua de las ocho comedias nuevas, conforme a su tipología métrica.

237) ‘*tan intricada*’. Cervantes usa hasta 22 veces el adjetivo ‘intricado/a’ y en 4 de ellas precedido de la partícula ‘tan’.

238) ‘*tan/muy leída*’. En la segunda parte del *Quijote*: «tan leída y tan sabida».

239) ‘*tan mezquina*’, «que vivir una vida tan mezquina». En *El trato de Argel*.

240) ‘*tan paso que*’. Con el valor de ‘tan silencioso’, «no lo dijo tan paso que no lo oyera». Se usa en el *Persiles* y en la segunda parte del *Quijote*.

241) ‘*tan señora de*’. En el *Persiles*: «tan señora de su voluntad».

242) ‘*tantos inconvenientes*’. Se usa 2 veces en la segunda parte de *DQ* y una vez en *La española inglesa*.

243) ‘*tiempo en flores*’. La construcción ‘en flores’ vale por ‘en tontearías’. En este sentido, la expresión ‘pasar el tiempo en flores’ equivale a ‘perder el tiempo tontamente’. Aparece, repetido, en la primera parte del *Quijote*.

244) ‘*toda alborotada*’. En *DQ*: «la cual halló toda alborotada».

245) ‘*toda la plática*’. En *Ltf*: «sepa, señora Claudia, que he oído toda la plática». Aparece 2 veces en *Rinconete y Cortadillo*.

246) ‘*todo el contento que*’, «de darle todo el contento que desease». En *La Galatea*.

247) ‘*todos los días de mi vida*’. La secuencia íntegra de 7 palabras la usa Cervantes en 16 ocasiones en 4 obras distintas: «en todos los días de mi vida».

248) ‘*todos o los más*’, «como todos, o las más, son forasteros». La construcción es un ejemplo de matiz de atenuación. La usa Cervantes en la segunda parte del *Quijote*.

249) ‘*todos sus cinco sentidos*’, «se abatieron a ella con todos sus cinco sentidos». Se usa ya en *La Galatea*.

250) ‘*tomando de la mano*’, «y tomando de la mano a la niña se la llevaba a D. Félix». La usa en el *Quijote* y en el *Persiles*.

251) ‘*tornó a replicar*’, «tornó a replicar Claudia». En *DQ*: «tornó a replicar el cabrero».

U: 252) ‘*uno de los circunstantes*’, «cuando dijo uno de los circunstantes, graduado *in utroque*». Se usa en el *Persiles*.

253) ‘*un lugar que está*’, «un lugar que está en Extremadura, junto a Jaraicejo». Se toma ‘lugar’ con el valor de ‘aldea pequeña’. Cervantes lo usa en las dos partes del *Quijote* (3 veces en la segunda), en *Las dos doncellas* y en *El coloquio de los perros*.

254) ‘*usarse en esta tierra*’, «se usa en esta tierra tratar de esta manera». En una réplica maliciosa, que también aparece repetida en el *Quijote*: «y usanza en esta tierra».

V: 255) ‘*variedad de gentes*’. «Mira, pues, Esperanza, con qué variedad de gentes». El *CORDE* solo registra 8 casos en ese período, pero 3 de ellos están en Fray José de Sigüenza, con lo que los 5 supervivientes resultan significantes; la coincidencia entre *Ltf* y Cervantes es aquí con Gabriel Lobo y con Fray José de Valdivieso.

256) ‘*viendo lo que pasaba*’, «hallábanse presentes a todas estas cosas y viendo lo que pasaba». Aparece en el *Quijote*.

257) ‘*voz acordada*’, «un músico en voz acordada y suave». En *La Galatea* con inversión de orden: «acordada voz».

258) ‘*voz levantada*’, «en voz bien levantada». Cervantes la usa hasta 5 veces, en ambas partes del *Quijote* y también en el *Persiles*.

El escrutinio de este corpus de 258 índices autorales en los autores que se han propuesto como cotejo, Luis Vélez de Guevara y Alonso Jerónimo

de Salas Barbadillo<sup>1</sup>, arroja unos resultados interesantes: tan solo 18 de ellos reaparecen en la obra de Vélez y 23 en la de Salas Barbadillo<sup>2</sup>, lo que representa un 6,9 y un 8,9%. Si excluimos estos 18 índices comunes a Vélez y a Cervantes<sup>3</sup>, tenemos un total de 240 índices específicos que han pasado dos filtros de autores de primer rango, como son Vélez y Quevedo. Un segundo filtro con Salas Barbadillo arroja 5 índices comunes a Vélez y Salas, y 18 coincidentes entre Salas y *La tía fingida*. Parecen resultados que avalan de forma concluyente la propuesta de atribución de *Ltf* a Cervantes, a falta de que se proponga algún otro autor y de que esta hipotética propuesta se haga cumpliendo con los principios de objetividad y de exhaustividad analítica.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Apraiz, Julián. 1906. *Juicio de «La tía fingida». Copia de tres ediciones raras y edición crítica de esta novela, bibliografía razonada de la misma y elenco de voces y frases*. Madrid: Sucesores de Hernando.
- Baras Escolá, Alfredo. 2021. «De por qué la novela *La tía fingida* no es de Cervantes». *Anales Cervantinos* 53: 293-321. <https://doi.org/10.3989/anacervantinos.2021.012>
- Cervantes, Miguel de. 1866. *Obras de Cervantes*. Madrid: Gaspar y Roig.
- Cervantes? ¿Miguel de. 2014. *La tía fingida*, editado por Alfredo Rodríguez López-Vázquez. Würzburg / Madrid: More Than Books / Clásicos Hispánicos. Libro electrónico.
- Cervantes, Miguel de. 2018. *La tía fingida*, editado por Adrián J. Sáez. Madrid: Cátedra. *CORDE* (Corpus Diacrónico del Español). Real Academia Española. Accesible en: <<https://corpus.rae.es/cordenet.html>>.
- Icaza, Francisco A. de. 1916. *De cómo y por qué «La tía fingida» no es de Cervantes, y otros nuevos estudios cervánticos*. Madrid: Imprenta Clásica Española.
- Quevedo, Francisco de. 1862. *Obras en prosa festivas y satíricas*. Barcelona: La Maravilla / Madrid: Emilio Font.
- Quevedo, Francisco de. 2021. *Los sueños*, editado por Ignacio Arellano. Madrid: Cátedra.
- Salas Barbadillo, Alonso Jerónimo de. 1968. *La estafeta del dios Momo*, editado por Alfredo Rodríguez. Nueva York: Las Américas Publishing Company.
- Vélez de Guevara, Luis. 1999. *El diablo cojuelo*, editado por Ramón Valdés, estudio preliminar de Blanca Perpiñán. Barcelona: Crítica.

Recibido: 15 de febrero de 2022

Aceptado: 11 de abril de 2022

1. Las obras consultadas de Salas Barbadillo son *La estafeta del dios Momo*, *La hija de Celestina*, *El caballero puntual*, *El sagaz Estacio*, *La sabia Flora*, *La ingeniosa Elena*.

2. A la mano derecha, antes que llegasen, aquel mismo día, aquella misma noche, a tu puerta, bien es verdad que, el mismo amor, en su estrado, gente pobre, habrá ocho días, hemos de hacer, hubiese menester, la relación que, lo que más fuera servido, lo que yo quiero, más ganancia que, mucho silencio, otro día por la mañana, pero con todo eso, que otras veces, saya parda, sin ser sentido, suplicándole que.

3. El elenco de índices es el siguiente: a grandes voces, a la mano derecha, al son de las cajas, a tales horas, a su puerta, bien criada, bien es verdad que, cuán mal, deseosa que, el dónde, el mutuo amor, gaita zamorana, hemos de hacer, lo que tengo de hacer, para en uno son, pero con todo eso, Plasencia, se abaten.